

# Catecismo del Concilio de Trento

traducción y notas de P. Pedro Martín Hernández. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid 1951.

## CAPITULO II LA CONFIRMACIÓN

### IX. CEREMONIAS EN SU ADMINISTRACIÓN

Réstanos, para terminar, una breve explicación de los ritos y ceremonias con que la Iglesia administra este sacramento.

1) Se unge al confirmando sobre la frente con el santo crisma. En la confirmación, el Espíritu Santo se difunde sobre las almas de los fieles, acrecentando en ellas la energía y fortaleza necesarias para librar valientemente las batallas del espíritu y para resistir con eficacia a los malignos adversarios.

La unción en la frente quiere significar que por ningún miedo ni vergüenza - sentimientos que suelen manifestarse por el rubor de la frente - debe retraerse el confirmado de profesar franca y libremente su nombre de cristiano.

Sobre la frente, además, que es la parte más noble del cuerpo, debe imprimirse esta señal, que distinguirá al cristiano de los infieles, como se distingue al soldado por sus divisas.

2) Obsérvase en la Iglesia la costumbre, religiosa mente respetada, de administrar este sacramento preferentemente en la fiesta de Pentecostés, por haber sido en este día confortados y fortalecidos los apóstoles con la virtud del Espíritu Santo (44)

El recuerdo de tan estupendo suceso hará reflexionar a los cristianos más profundamente en los grandes misterios que encierra esta sagrada unción.

3) El obispo golpea suavemente con la palma de la mano la mejilla del confirmando para recordarle que debe estar pronto - cual valeroso atleta - a soportar con ánimo invicto cualquier adversidad por el nombre de Jesucristo.

4) Últimamente, se le da la paz para que comprenda que ha conseguido eficazmente la plenitud de la gracia divina y la paz que supera a todo sentido.

---

(44) Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando iodos llenos del Espíritu Santo (Ac 2,3-4).

---